

LA REFLEXIÓN PEDAGÓGICA A PARTIR DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS. UNA APUESTA INVESTIGATIVA

PEDAGOGICAL REFLECTION FROM JESUS'S PARABLES. A RESEARCH PROPOSAL

Mg. Sebastián Galvis Arcila

Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Bogotá, Colombia, e-mail: sebastiangalvis1985@gmail.com

RESUMEN

La siguiente reflexión se deriva de los hallazgos obtenidos en la investigación titulada “*y les habló muchas cosas por parábolas: un recurso pedagógico para la formación de profesores*” que siguió una metodología fenomenológica-hermenéutica desde la perspectiva de Max Van Manen (2003) y tuvo como objetivo comprender la experiencia vivida por profesores universitarios de contextos regionales e internacionales, en relación a la reflexión pedagógica a partir de las parábolas como recurso formativo. Sus conclusiones señalan, en primer lugar, la necesidad que posee el sistema educativo de generar nuevo saber a partir de la consolidación de la reflexión pedagógica como práctica formativa. Y en segundo lugar, que la utilización de las parábolas del maestro Jesús como recurso para la reflexión puede generar un conocimiento pertinente en los procesos de formación de profesores universitarios.

Palabras clave: Reflexión pedagógica; Formación de profesores; Parábolas de Jesús; Fenomenología; Universidad.

ABSTRACT

This reflection is the result of the findings obtained from the study entitled “*and he spoke many things in parables: a pedagogical resource for teacher training*” that used a phenomenological-hermeneutic methodology from the perspective of Max Van Manen (2003), aiming to understand the experience of professors from regional and international contexts in pedagogical reflection, using parables as a formative resource. Conclusions firstly reveals that the educational system needs to create new knowledge based on the consolidation of pedagogical reflection as a formative practice and, secondly, that the use of Master Jesus’s parables as a resource for reflection can create relevant knowledge in professors’ training processes.

Key words: Pedagogical reflection; professor training; Jesus’s parables; phenomenology; university.

RECIBIDO EL 02 DE AGOSTO DE 2017.

ACEPTADO EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2017.

1. Introducción

La parábola del redil en clave pedagógica

La persona que no entra al salón de clase para enseñar a los alumnos, sino que llega con la intención de entretenerlos, ése no es profesor y menos maestro.

Pero el que entra al salón para enseñar, maestro de los alumnos es.

A este el director designa, y los estudiantes oyen su voz; y a sus estudiantes llama por nombre, y les amplía la visión de mundo.

Y a medida que conocen el mundo, les brinda acompañamiento; y los estudiantes le siguen, porque reconocen su voz.

Pero al que no conocen no siguen, sino que huyen de él, porque la voz del desconocido es extraña para ellos. (Obra del autor – basada en Jn 10:1-5)

Al hacer la pregunta por el maestro Jesús en este trabajo, se está preguntando exclusivamente por sus aportes pedagógicos, los cuales son evidentes y bien tratados por varios autores. El diálogo, la pregunta, el símil y la metáfora son algunas de sus estrategias más conocidas. Pero es en las parábolas donde se señala su contribución más notable en términos académicos, por cuanto no existe en los evangelios dichos del maestro que impacten al ser humano con más fuerza y generen más reflexión. Se propone este caso como fundamento para la educación desde una interpretación de las parábolas en la que destaca lo pedagógico y lo ético-formativo, por lo que se lleva a cabo una discusión teórica sobre la posibilidad o no de proponer una formación de profesores apoyada en las parábolas más allá de creencias, dogmas o tendencias ideológicas.

Es pues de interés plantear una argumentación que permita comprender la reflexión pedagógica –entendida como un tipo de pensamiento dialógico entre teoría y práctica de la educación– en el marco de la formación de profesores, y a partir de la utilización de las parábolas de Jesús como recurso para el mejoramiento profesional, particularmente en instituciones de educación superior.

Este artículo mencionará algunas de las propiedades académicas de dichas narraciones como recurso reflexivo y, por lo tanto, como objeto pedagógico, lo que permite emplearlas en procesos formativos de profesores como contribución para su profesionalización; esto implicaría una transformación de prácticas tradicionales basadas en la transmisibilidad del conocimiento a un ejercicio profesoral cálido, emotivo, tendiente al aprendizaje y al saber pedagógico. En seguida, se expondrá la posibilidad de implementar metodológicamente el discurso parabólico en los procesos de formación inicial y continua de docentes, para dejar abierta la intención de estructurar una apuesta didáctica basada en las parábolas.

Luego, se presenta evidencia empírica de las experiencias que tuvieron lugar en la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales durante la realización de la obra de conocimiento; se describe el modo en que se generó este desde la pedagogía. Se considera importante detenerse en la descripción de distintas reflexiones generadas por profesores pertenecientes

a universidades locales y extranjeras como lo son: Universidad Católica de Manizales, Universidad de Manizales, Uniminuto, Universidad Católica de Norte, Universidad de Sevilla y Universidad Complutense de Madrid; antes de ofrecer una presentación conclusiva de los hallazgos obtenidos en diálogo con los participantes.

Para efectos de realizar una ampliación metodológica del estudio, será necesario estructurar un próximo artículo que dé cuenta del método utilizado, así como de los instrumentos y los criterios de selección empleados con los participantes; la investigación pretende abrir la puerta a una línea interdisciplinar sobre formación y parábolas. Por lo anterior, con propósitos futuros, este artículo hace un aporte investigativo entre pedagogía y teología en la que se evidencia una forma posible de visionar al Jesús maestro desde los relatos formativos que adquieren a la luz de la interpretación un valor académico.

2. La reflexividad de las parábolas

Las parábolas son narrativas problemáticas cuya estructura se define en la simpleza de una historia con referencia humana, que adquiere fuerza en su capacidad de complejizar la realidad; puesto que, su sentido esencial admite innumerables aplicaciones al comprometer el juicio subjetivo del lector o escucha. Basta contrastar las formas distintas en que se analiza la Parábola del Buen Samaritano en la edad media desde Agustín y en el siglo XX desde los teólogos de la liberación.

Es la intención seguir a autores (Marcelo & Villant. 2009) que piensan en la formación y el desarrollo del profesor desde la reflexión como habilidad connatural a su rol y a la profesionalización (Cornejo. 2003). Ya a finales de los años ochenta, Kemmis & McTaggart (1988) realizaron contribuciones respecto a la naturaleza de la reflexión particular y colectiva desde la investigación acción (IA); Si bien, su trabajo aborda una forma particular de investigar, su propuesta eleva la formación de profesores desde la auto-comprensión de la práctica, proponiendo la identificación de dificultades para

implementar estrategias que evidencien cambios expresados en una legítima profesionalización.

Desde esa tradición de formación profesional, es importante destacar un uso académico de las parábolas de Jesús, que después de 20 siglos continúan siendo un método de enseñanza exitoso con interesantes propiedades pedagógicas que han tenido significancia de contenido y perdurabilidad en el tiempo (Bravo. 2002); un método que vale la pena analizar por el esmero con el que ha sido estudiado por autores contemporáneos (Dodd. 1974; Pérez-Cotapos. 1991; Manigne. 1987; Toutin.1999). Nótese que aspectos tan importantes como las confrontaciones culturales a través del tiempo y los conflictos religiosos que han dado lugar a ciertas distorsiones y reescrituras de las parábolas, no han logrado borrar su presencia en la perspectiva teológica pedagógica, interpretativa e histórica. Sin embargo, como lo señala Luis Bravo, pesar de los sucesos paulatinos que han dado lugar a cambios:

Las parábolas se están transmitiendo desde entonces, con las mismas imágenes y personajes con que las conocemos hoy día, lo cual indica que esa transmisión es también resultado de un proceso de conocimiento aprendido y retenido en la memoria colectiva de muchas generaciones (504).

El tema de las parábolas no es un asunto exclusivamente literario e investigativo que se circunscribe a los aportes eclesiales, hermenéuticos, semióticos o cristológicos que producen nuevos hallazgos. Una cuestión de fondo que pocas veces es tomada en cuenta, tiene que ver con el modo en que una persona asume las parábolas y también cómo las leen los académicos, dónde se lleva a feliz legitimación un abordaje práctico y cotidiano de dichos textos.

Es destacable que la exégesis bíblica despliegue en la actualidad, un amplio abanico de recursos y obras de estudio sobre las parábolas de Jesús, ajustando la interpretación a un rígido marco metodológico que intelectualiza la experiencia humana en ellas contenida; esto por cuanto la teorización académica

promete analizar bajo un mismo lente de criterios que fortalecen una forma científicista de entendimiento.

Empero, como parte de la responsabilidad de las investigaciones en Ciencias Humanas, no es propio desdeñar la posibilidad de reflexionar a partir de la interpretación abierta, es decir, una interpretación singular que tiene lugar en los procesos cognoscitivos del lector, donde la teoría aprendida es permeada por sentimientos, emociones y por la experiencia misma. Pensar en esto invita a estimar que el principal beneficiario de las parábolas no es una comunidad erudita en las materias interpretativas, sino que son hombres y mujeres de distintas edades que realizan lecturas personales igualmente válidas.

Gran parte de las dificultades que se tiene al estudiar esta parte del discurso del maestro Jesús en una facultad, es que se pierde el sentido usual y cotidiano que aparece cuando se aborda de modo introspectivo. Ante la confusión sobre el significado último de las parábolas, comúnmente cualquier persona opta por aunar la perspectiva individual a la de algún líder o autor reconocido, y esto limita en definitiva la posibilidad de asumir el contenido de manera personal, por cuanto los eruditos definen la forma en que necesitan ser comprendidas.

Las parábolas son pilares dentro de la pedagogía de Jesús, que se pueden estudiar, entre otras formas, como una propuesta reflexiva-emancipadora que da lugar a una mediación cognitiva a través de la interacción con el argumento, con cuestionamientos y juicios. Luego, los temas que allí se tratan son naturalmente complejos y de difícil discernimiento, por lo que son procesados dentro de un mecanismo colectivo de significados, para producir asimilación semántica que asegura la retención de mensajes organizados, los cuales son recordados con facilidad a través del lenguaje. Una de sus propiedades más destacables es la tendencia a evocar situaciones y objetos concomitantes al sentido común, ya que facilita una plena identificación con la ficción planteada e incluso invita a una implicancia personal con el relato.

Atender al discurso parabólico, es válido para hacer investigación así como para el tema de formación de profesores –que es una dependencia de los pro-

cesos que tienen que ver con la educación en general— como configuración simbólica; algo más allá de una figura literaria o de una simple narrativa —ya que estas últimas son empleadas a menudo para divertir o sustraer una enseñanza o moraleja—.

Las parábolas tienen un contenido dramático y analógico que permite la referencia humana con los actores de la historia, no solo esto, sino que generan cierto tipo de movimiento empático hacia los roles representados, logrando así establecer una apertura más allá del ejercicio cognitivo que compromete la esfera emocional. La imaginación, como lo diría C. H. Dodd (22), creará la posibilidad de aplicar el significado original a nuevas situaciones, reelaborando los significados a partir de las configuraciones mentales, lo cual es muy usual en las piezas de arte.

Lo anterior es interesante para la educación, por cuanto las parábolas no solamente pueden ser un material conveniente para los cursos de religión o de corte ético (formación en valores, democracia, cátedra para la paz, entre otros); sino porque han sido enunciadas para cumplir una función elemental según la pedagogía: la reflexión. Es precisamente el reto de hallarle sentido práctico a las parábolas el principio de su complejidad, puesto que en ellas permanece latente la capacidad de hacer del lector un constructor de la enseñanza; un personaje más del relato.

3. Una contribución para la profesionalización del profesor

La universidad es el lugar ideal para experimentar una formación reflexiva, empero, hay evidencia de que lo teórico en sí mismo y lo metodológico por su parte, no aseguran esa posibilidad. Es necesaria la evolución de la universidad en la formación de profesores, además, de una profesionalización que ayude a aprender a los estudiantes mediante un ejercicio pedagógico dignificante y sensible (Perrenoud. 88). Aprendizajes que permitan transformar realidades y darle cara a los problemas regionales tanto como mundiales.

Pasando de una concepción general, que señala la reflexión como ejercicio concomitante al acto, aquí se toma como actividad sobre la acción, donde se cuestiona de manera crítica la propia conducta como si fuera objeto de estudio. Desde esta perspectiva, la reflexión permite explicar procesos, otorgar sentido a las acciones, comprenderlas, articularlas, aprehenderlas. Más que el estudiar desde la memorización (Perrenoud 30-31), reflexionar es una facultad que permite sintetizar los fenómenos complejos, relacionar teorías y modelos con experiencias que de una u otra manera intervienen en el desempeño y que dan la oportunidad de ser comparadas y estudiadas.

El profesor en la educación no asegura el desarrollo de una práctica reflexiva o una enseñanza reflexionada por el solo hecho de participar en programas de formación continua, ya que también estos pueden privilegiar la actualización en conocimientos más que en la generación de esquemas mentales adaptables y funcionales. En circunstancias últimas a lo que se apunta no es al conocimiento de la reflexión en un estado inicial o informativo, sino a una reflexión que estructure la práctica del profesor en la educación (Imbert 13) desde la permanente observación y el acto de cuidado que supone el enseñar como analogía del procedimiento clínico. La reflexión de los aprendizajes requiere ser tan vital para un profesor como para el médico que tendrá en sus manos la vida del paciente.

En este orden de ideas, la parábola es un género narrativo que aporta conocimiento contextual (situado) con base en la interpretación subjetiva, permitiendo que se dé una apropiación de contenidos a diferentes niveles, dependiendo de cuán lejos o cuán cerca se esté de su significado más profundo. En su carácter didáctico genera dudas respecto a su aplicación precisa, ocasionando actividad cognitiva alrededor de la cuestión que plantea.

Por lo tanto, uno de los dominios principales que proveen tales historias tiene que ver con la presentación de un problema que facilita la búsqueda de conocimientos, no con la pretensión de resolverlo, sino de comprenderlo en su complejidad. En todos los casos, parecen estar conformadas por una enseñanza fundamental a la que se hace un énfasis al final, no obstante, se trata de

una enseñanza que sale de los escuchas (lectores), permitiendo así multiplicar la cantidad de aplicaciones posibles que se pueden extraer de ellas; por esto, es necesario mencionar que el atributo de co-construcción de sentido se vuelve un indicador de reflexión aprovechable en educación para la construcción de saber pedagógico.

¿Qué pasa cuando un colectivo de profesores en el mundo de la vida, decide escudriñar los pilares didácticos de un maestro de la historia? Exponerse a tal situación es establecer un diálogo con el autor de las parábolas; con un personaje que justifica su figura histórica más allá de la obra salvífica que legó al mundo. Esto da pie para abrazar posturas interpretativas desde la raíz de las construcciones pedagógicas de Jesús, las cuales contienen una impronta dispuesta en forma de enseñanza. En un acercamiento a la vida cotidiana de la época de Jesús, la simbólica de sus narrativas permite integrar profesionalmente puntos de vista contemporáneos, en la medida en que su significado puede ser instrumentalizado reflexivamente por parte de los actores de la educación al ser puesto “al lado” de situaciones y fenómenos educativos.

Las parábolas presentan diferentes símbolos como tesoros, aves, hijos, ovejas, y árboles, a modo de expresiones de sentimientos y de esquemas mentales alusivos al amor, la misericordia, la igualdad, la comprensión, la fe, la esperanza, entre otros. Esta es pues, un atributo que permite a las personas en general y a los profesores en particular ver reflejadas algunas ideas y sentimientos que se van gestando a medida que transcurre la aproximación a la narrativa (de la Torre 113-133). De este modo, las asonancias y disonancias con la mentalidad del maestro (Jesús), son una oportunidad para percibir las visiones de los profesores sobre el mundo de la vida desde la educación y la pedagogía.

Además, se trata de construcciones escritas que se presentan como un desafío permanente de nuevos significados, y en este sentido son útiles para la discusión, el debate, la disertación, el diálogo y el estudio en equipo. Con ellas y a partir de ellas, es posible realizar todo un trabajo colectivo sin aspirar a alcanzar su fin último, puesto que en su alcance generalizador parece que no solo fueron diseñadas para los escuchas del pueblo judío, sino para personas de

otras épocas y culturas. De hecho, la mayoría de ellas no son ajenas hoy para miles de personas. Probablemente esto tiene que ver un poco con la orientalización de occidente y con otros fenómenos mundiales que han difundido conocimiento y facilitado el contacto intercultural.

Como narrativas orales de un maestro “comunitario” con impacto universal, constituyen un arte susceptible de ser abordado en la medida en que caben en la siguiente definición:

La narración es el arte de este narrador oral escénico que puede contar un mito, una leyenda, una anécdota, un relato, un cuento, una novela, entre más, porque puede hacerlos suyos con el niño, con el joven, con el adulto, cada uno como tal, o con todos a la vez en cualquier espacio posible, para reinventarlos como maravilla creadora (Garzón 134).

Imaginar a Jesús enseñando a la comunidad Judía del siglo I, recurriendo a la parábola para ejemplificar y a la vez para encubrir de sus detractores aspectos contundentes de su predicación, aporta un serio indicio para valorar positivamente no solo su ingenio literario y discursivo, sino su capacidad pedagógica para adaptar un mensaje revolucionario en términos de modificación cognitiva, a los escuchas de todas las edades y de distinto estatus social con los que interactuaba.

4. La narrativa parabólica como método

Literariamente, las parábolas comprenden un modo de hablar trasladado. En términos descriptivos, cuentan una historia que puede variar en su nivel de complejidad, haciéndose un recurso metodológico, pero también una narración viva ya que supera las abstracciones ficticias de la mente para permear la realidad humana e incluso, la subjetividad. Así mismo, hay un antropocentrismo definido que distingue este tipo de historieta y la hace ser más creíble,

resulta comprensible, verosímil y problemática a la misma vez; entramando un juego dialéctico entre lo semejante, lo inesperado y la experiencia.

La parábola, considerando sus características, puede ser un recurso para la reflexión no menor entre la larga lista que la pedagogía como ciencia tiende a considerar; sobre todo porque un estudio pedagógico de estos textos bíblicos puede repercutir en la producción de narrativas pedagógicas en contextos tradicionalmente religiosos como el latinoamericano.

Un ejemplo referido a los recursos pedagógicos, es la siguiente nota escrita por un profesor de nivel institucional superior de Chinchiná-Caldas que está relacionada con su lectura de la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37):

Creo que a diario nos toca ubicarnos en los zapatos del otro (alumno) para tratar de comprender sus excusas ante situaciones difíciles.

Y es que cada estudiante es un ser con sus problemas y dificultades y no podemos sustraernos de esa realidad.

Serían innumerables las experiencias que se viven en donde nos toca auxiliar a todos y cada uno de los estudiantes, obrando así o tratando de obrar como un Samaritano para no actuar de manera arbitraria e injusta.

Este es un ejemplo sobre cómo los profesores pueden poner bajo la lente de la reflexión y la crítica su ejercicio profesional (Suarez 2007) para tal vez conseguir reorientarlo en aspectos específicos. Una tesis principal en este camino, es que las diferentes lecturas de un mismo texto experiencial con carácter pedagógico, ofrece a menudo la posibilidad de ser resignificado puesto que se comporta como matriz de nuevas interpretaciones. Algo semejante sucede con el repaso de un viejo diario personal al que se vuelve años después de que fue escrito.

Otro profesor de la universidad Uniminuto pregunta y responde a partir de la famosa parábola del sembrador (Mt 13, 1-9):

¿Cuáles son los principales aportes que deja el docente en sus estudiantes, cuando sus orientaciones están enfocadas al desarrollo del ser integral? En mi labor docente me he encontrado con muchos estudiantes difíciles a los cuales es complicado llegar, es decir, es delicado el sembrar; aquellos que han cambiado su forma de ser, a los que se les nota un cambio actitudinal son a quienes me he acercado con amor, con diálogo, a quienes les he dado confianza y en quienes he confiado como seres con proyección hacia la transformación. Son los estudiantes a los que más recuerdo y llevo en la memoria.

Textos como el anterior proporcionan pautas para un viraje comprensivo; por esto, se ha estudiado la naturaleza del discurso parabólico de Jesús haciendo la precisión de que no son el objeto de estudio de este trabajo en términos exegéticos; antes bien, hacen parte de la propuesta metodológica que tiene como principal objeto la reflexión de los profesores en el acto mismo de su lectura.

Al no tratarse de una investigación hermenéutica, queda libre del argumento de que las parábolas deben ser estudiadas dentro de su contextualidad, en linealidad exacta con la intención del autor o autores, indagando por su propósito fundamental o analizando el público para el que fueron dichas. Obras maravillosas ya se han escrito en este sentido y bien parece que dejan muy poco por agregar, algunas de las más sobresalientes son (Dodd. 1973; Jeremias. 1997; Fricke. 2005).

Las narraciones de Jesús hacen parte de un mensaje novedoso y exitoso desde el referente de “la buena noticia” que seduce su indagación y, por lo tanto, pueden enseñar pero de una forma bidireccional. Con el uso de dichas anécdotas en proyectos de investigación fenomenológicos, se trasciende la pretensión retórica para allegarse a situaciones de teorización práctica (Van Manen 137). Dentro del marco científico de la pedagogía, las parábolas funcionan como recursos de experiencias vividas desde los cuales pueden emerger reflexiones pedagógicas. Un ejemplo más que corrobora lo dicho, es la siguiente transposición de contenido desde la parábola de la lámpara encendida (Mc

4, 21-23), la cual fue escrita por un profesor maestrante de la Universidad Católica de Manizales:

¿Da el maestro conocimiento para que sea puesto en cuadernos empolvados, o dejado en la memoria? ¿No es para ponerlo al alcance de la comprensión del estudiante?

Porque nada de lo que se guarda puede permanecer para siempre olvidado; y nada de lo aprendido un día, puede dejar de manifestarse en la consciencia.

Si alguno tiene ojos para ver, vea.

Desde aquí se empieza a ofrecer un elemento narrativo que contribuye en la redacción de textos investigativos en ciencias humanas, que proporciona un carácter visual, imaginativo y conexivo capaz de permear un argumento sencillo para consolidarlo en la mente. Esta forma de redacción sobre la que se trabaja y que define en gran manera la forma de presentar los resultados de la investigación, puede ser entendida como híbrida porque abarca la densidad de los discursos filosóficos, teológicos y multidisciplinarios tanto como la fuerza poética y el lenguaje literario.

De este modo, la anécdota parabólica evidencia el interés del lector para entender su complejidad, ayudándole a aproximarse de modo gradual y pre-reflexivo a la experiencia, para posteriormente permitir una inmersión en espacios concretos de reflexión sobre significados vitales en escenarios y situaciones concretas. En otras palabras, la función de la que se habla aquí es común al lenguaje anecdótico y fenomenológico, puesto que ambos tienen la capacidad de atraer la atención del lector para llevarlo a pensar(se) muy a menudo de manera más profunda.

5. Evidencia empírica

Se presentarán algunas evidencias prácticas aportadas por el mencionado estudio:

En primer lugar, se evoca “la parábola del redil en clave pedagógica” con la que se inicia este artículo como posibilidad imaginativa que genera saber práctico en educación; un saber emergente desde un ejercicio analógico en el que tiene lugar la abstracción de situaciones relacionadas con la enseñanza. Si la parábola dicha por Jesús es una historia para que se genere aprendizaje por comparación, es válido pensar también que se puede invertir el proceso al hacer comparación del relato para crear reflexión; al leer de nuevo la transformación de la parábola lo que se encuentra más allá de una falta de creatividad literaria, es una interpretación producida desde el relato bíblico que entra en diálogo con un profesor, y como interpretación es perfectamente original.

Se enuncian los cuatro momentos que hicieron parte de la construcción reflexiva de la “parábola del redil en clave pedagógica” a fin de reafirmar la posibilidad de reflexionar sobre un relato original para redactar por comparación otro relato que genere nuevo aprendizaje:

1. Lectura formativa. Aquí el profesor se encuentra con el relato y con su significado.
2. Asignación de significados. De manera arbitraria, se establecen conexiones entre los elementos de la parábola original con elementos emergentes de la vida del lector. En este caso se introdujo la alegorización de la parábola.
3. Transformación lingüística pedagógica. El profesor reescribe la parábola a partir de la formulación analógica que se desprende de una interpretación personal o colectiva.
4. Redacción fenomenológica. Finalmente, se registra a partir de los reflexiones sobre la acción profesoral, un saber práctico y razonado.

En segundo lugar, se presenta el uso dialógico que puede ofrecer un estudio sobre la parábola; ejemplo de esto es la transcripción del debate entre un profesor de estadística y una profesora formada en ciencias humanas sobre la aplicación de las parábolas en la enseñanza, diálogo que tuvo lugar durante

un encuentro de generación de narrativas entre profesores universitarios de Uniminuto:

–Profesora: Yo abordo la parábola en el sentido del deber ser de los formadores, que consiste en proporcionar elementos axiológicos para que el estudiante tenga herramientas para hacer una muy buena toma de decisiones en términos pedagógicos y didácticos.

–Profesor: Y es muy importante anotar que no todas las materias se prestan para la interpretación de alguna parábola; en algunas no, pero digamos en pedagogía infantil, en didáctica... para que los alumnos aprendan algo...

–Profesora: Pero profe, yo creo que podrían aplicarse en todas las disciplinas que se enseñan.

–Profesor: Pero como acto reflexivo, no como aplicación. Más bien como aplicación desde la vida cotidiana. Digamos si yo voy a explicar algebra lineal a un contador...?

–Profesora: La idea sería emplearla como una problemática para que el muchacho entre en esa sintonía, en esa tónica.

–Profesor: pero es decir, ¿una problemática en qué? No tiene estructuras de conocimientos desde el área como tal; y como estamos en tutorías y el tiempo es muy reducido, entonces así no vamos a tener la oportunidad de hacer un acto reflexivo que es bien establecido. Yo puedo mencionar la parábola, pero solo como mención, pero no podría establecer condiciones y unos parámetros acerca de esa parábola como tal. El campo es muy reducido.

–Profesora: La parábola está dada en términos reflexivos de lo que ellos pueden encontrar; usted lo que le está diciendo es ¡pilas! Así usted no sepa matemáticas, usted se va a graduar.

–Profesor: pero repito es el tiempo reducido. Yo podría mencionar una parábola, dos, tres, cuatro y cinco; pero el acto reflexivo no lo podría hacer.

Ellos van a preferir más desarrollar lo que más necesitan, entre comillas, la aplicación de la matemática hacia una derivación de un cubo.

–Profesora: Bueno, yo también considero que la aplicación de la parábola no se debe tomar de manera ligera al usted ir a leer lo que está ahí escrito; usted con ella puede hacer una reflexión pedagógica que dé cuenta de un presaber o un preconceito específico de lo que usted va a orientar para hacer una autoevaluación y una reflexión.

–Profesor: Pero eso depende, eso depende ¿de qué? de la materia como tal ¡lo vé! y del querer del profesor. Porque yo puedo coger esto y decir ¡ah muy bonito!

–Profesora: Pero yo pensaría que más que la disciplina o la asignatura depende más del docente desde su mirada.

Este diálogo representa una réplica en el contexto microscópico del conversar académico, de la histórica discusión entre ciencias duras y ciencias blandas; o ciencias exactas y ciencias del espíritu. Aquí, en un momento mutuo de reflexión, el profesor se muestra poco convencido de la aplicación de la parábola más allá de sus propiedades didácticas y argumenta la selectividad con la que piensa que podría ser tratada.

En este encuentro de dos perspectivas distintas, tiene lugar un choque de ideas que culmina con la frase compartida: “la utilización de las parábolas depende del profesor”. Atendiendo a esta conjetura es que se debe ampliar la discusión mediante la proposición de la formación de profesores como centro de la investigación, por cuanto el valor didáctico de las parábolas está probado, lo que convoca este trabajo es en cuanto al potencial pedagógico en niveles de educación superior.

En tercer lugar, véase cómo un grupo de profesores, realiza una interpretación pedagógica de la parábola de las diez minas o en otras ediciones bíblicas (de las diez onzas) que tiene en el evangelio de Mateo la historia paralela mayormente conocida como la parábola de los talentos. En ambos relatos, las

ilustraciones semejantes y el parecido argumental permite inferir que intentan transmitir la misma idea, es decir, que los seres humanos poseen recursos que conllevan la responsabilidad de ejercitarlos y desarrollarlos, y que es impropio aquel que permanece inactivo ante dicha responsabilidad. Los profesores escribieron una interpretación que buscaba alegorizar la parábola:

1. Podríamos considerar las minas como responsabilidades o asignaciones adquiridas como docentes. Cada uno es autónomo en el acto de dar hasta donde quiere. De igual forma los resultados van a venir como consecuencia de mis elecciones como docente.
2. Los estudiantes podemos percibirlos desde el relato como los siervos en relación con las responsabilidades (las minas)
3. El hombre noble como representación del docente. Donde el docente requiere el informe del estudiante.
4. Del mismo modo como el hombre noble comparte sus bienes, el docente comparte conocimientos por medio de la enseñanza. Del mismo modo como los siervos presentan su informe, los estudiantes dan cuenta de sus aprendizajes. Del mismo modo como las minas ganan otras minas, el conocimiento de los estudiantes se reproduce. La enseñanza por lo tanto es el proceso de reproducción del conocimiento.
5. Una de las aplicaciones que encontramos a partir del relato es que la evaluación no solo es un proceso que se lleva a cabo en el aula sino también en la vida, de lo que reflexionamos que la educación es el contexto donde irrumpe el docente en toda su condición humana.

Llama la atención el modo en que el breve relato bíblico da lugar a una profundización en el campo educativo y ofrece construcciones pedagógicas elaboradas como la anterior, prescindiendo de recursos técnicos como manuales, software, documentales y audios instructivos sobre filosofía de la educación o teoría del aprendizaje. No quiere decir esto que sea preciso desestimar tales recursos, sino que se magnifique la parábola como recurso elaborado para

la emergencia de aplicaciones en contexto educativo y más puntualmente, universitario.

Fuera de redactar, dialogar e interpretar, véase cómo los profesores en el estudio también tuvieron la oportunidad de estructurar preguntas con base pedagógica:

Tabla 1.: Preguntas a partir de la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-52)

NOMBRE DE LA PARÁBOLA	PREGUNTA PEDAGÓGICA
El trigo y la cizaña	Profesora A 1. ¿Cómo la parábola –vista como un acto pedagógico– se convierte en una estrategia de fortalecimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje? 2. ¿Cómo desde mi experiencia de aula, convierto la parábola en una reflexión pedagógica? 3. ¿Cómo contribuyo desde mi quehacer docente universitaria, para que el estudiante cree sus propias parábolas de vida?
	Profesor B ¿Cómo la educación ayuda a transformar las realidades de los estudiantes y sus visiones de futuro?

En el cierre de este ejercicio, se ha de considerar, además, que el uso que le han dado los profesores a la oportunidad de preguntar, funciona como vehículo que conduce a reflexionar, donde se plantean problemas, ideas, dilemas e incluso hipótesis a partir de su interpretación de la realidad educativa. Al retroceder y leer detenidamente cada uno de estos cuestionamientos, se advierte que las ideas allí planteadas de manera explícita e implícita no solamente tienen como responsabilidad pensar la educación, sino que albergan deducciones y conjeturas ricas para comprender el pensamiento educativo desde la enseñanza.

Juzgue el lector hasta aquí, si no hay evidencia real y profunda acerca de las posibilidades pedagógicas que ofrecen las parábolas de Jesús más allá de su disposición como recurso ético-didáctico. Adviértase también (sumado a todo ello) cómo la lectura realizada permitió generar evocación y aparición de otras experiencias en los profesores; la siguiente es una anécdota transcrita a partir de la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32):

En cierta ocasión en un grupo tuve una estudiante muy joven que ejercía la prostitución por requerimiento económico. A su situación de vulnerabilidad le sumaba el consumo de altos niveles de alcohol y otras drogas perjudiciales. Un grupo de profesores decidimos acercarnos un poco más a ella, con la pretensión de ayudarla y de brindarle un acompañamiento de consejería; a pesar de que continuó por mucho tiempo más con su estilo de vida, llegó la ocasión en que tomó la decisión de cambiar, y esto sucedió cuando quedó en embarazo, lo que sin duda alguna le ayudó a organizar su vida, su conducta y atender sus responsabilidades a partir de la dedicación y amor por la familia que empezó a cultivar desde su juventud.

A pesar de las personas que ejercieron una influencia negativa en su vida, con las que convivió largo tiempo, el eco de nuestras enseñanzas y reflexiones como grupo de profesores rindió al fin frutos gratificantes, traducidos en un estilo de vida más tranquilo y precavido para la joven. (Redactado por profesora universitaria a partir de la parábola del hijo pródigo).

6. A modo de conclusión

Se ha realizado un recorrido por algunas formas pedagógicas que emanan a partir de una lectura formativa de las parábolas. En ello, ha sido posible establecer los puntos de encuentro entre el discurso pedagógico de Jesús y una formación reflexiva de profesores universitarios.

La manera en que estos últimos se apersonaron de su saber ante la invitación que se les extendió de poner a prueba el valor pedagógico de dichos textos bí-

blicos, alimenta la discusión sobre la pertinencia de la enseñanza del maestro y su vigencia hoy. Los resultados presentados, dan cuenta de una identidad profesoral permeada por la ideología judeo-cristiana, por un compromiso ético de la educación, por una formación disciplinar que estructura su rol profesional y por un pensamiento crítico capaz de poner entre paréntesis la teologicidad del texto.

En general, la parábola se vuelve un recurso pedagógico que tiene como principal característica ser producto del ingenio humano, específicamente desde la forma de atribuir formas distintas a las cosas a través del lenguaje. De ahí que todo o casi todo de algún modo sea lenguaje. En la parábola existe la posibilidad de asignación, de vincular y de asociar aspectos distintos, aparentemente sin relación. En ella el concepto de conexión encuentra un nicho definido que puede tender un puente con el paradigma complejo, aunque esto debe ser motivo de una discusión posterior a lo que se está tratando en este momento. En la capacidad pensante del ser humano se encuentra la habilidad de producir narrativas y entre estas en un lugar selecto, las que se han venido tratando.

Ya para redondear este artículo, en términos de la formación de profesores, se ha mostrado que en la interpretación destaca el modo en que se desenlaza cada historia, como en el caso del trigo y la cizaña, el final es claro: esperar la siega para separar lo bueno de lo tóxico. En parábolas como el hijo pródigo y de los talentos, hay vacíos en el desenlace que no afectan el mensaje central pero sí problematizan las probables aplicaciones, ya que no cuentan explícitamente el final u ofrecen un final sorpresivo. En todo caso, lo que ha superado todos los elementos de interpretación señalados, es la forma en que la parábola desafía el pensamiento pedagógico del profesor por medio de preguntas y aclaraciones que conforman el relato mismo.

El discurso parabólico también invita a sumergirse en él, diciendo de una manera sintética más de lo que se puede decir en amplios discursos. En él se halló una figura de consulta, un modelo de interpretación existencial, una narrativa

para problematizar la profesión profesoral, una pauta didáctica, un contenido conector, una construcción filosófica... un recurso para la enseñanza.

Los profesores se movieron en su mayoría en una perspectiva favorable a la tesis de su utilización como recurso de reflexión pedagógica. Estos textos entonces, tienden a generar una sensación de reflexión sobre la vida y sobre los roles que se cumplen en ella. También suscitan evocaciones vitales en forma de marcas existenciales de las que se desprende un valor socio-cultural religioso en contexto latinoamericano. Por lo que traídos al presente, son una forma comparativa (analógica) de ver y leer el mundo en un sentido profundo con expresiones pedagógicas identificables.

Se ha indicado además que tales narraciones facilitan los procesos reflexivos de los profesores universitarios y refieren al complejo de relaciones existenciales que les constituyen. En primera instancia, la relación con la educación y también la que tiene que ver con el encuentro consigo mismos y con otros actores de la universidad, porque ciertamente “la educación es una actividad completamente humana”. En suma, incluye la relación con el mundo desde la experiencia, con las realidades sociales, con la espiritualidad, la ética y los valores. No podría ser de otra manera, ya que las parábolas advienen hasta nuestros días a partir de diálogos profundos con matices religiosos, culturales, políticos, económicos entre el Maestro y la gente común, entre el Maestro y los pobres, entre el Maestro y los doctores de la ley; entre el Maestro y los líderes políticos. En síntesis, entre el Maestro y muchas formas de humanidad.

¿En qué consiste ese tipo de relaciones y todas las situaciones problemáticas que allí tienen lugar? La respuesta la pueden inspirar los mismos textos. Esta es la razón, por la que “parabolizar” se refiere al hombre mismo y a lo mejor que puede haber en él. Por esto no solamente son historietas axiológicas, son mucho más que eso, son narrativas capaces de hablar sobre el papel de la educación y la universidad en los procesos de formación del ser humano en horizontes individuales, colectivos y sociales.

De esta forma, no parecerá extraño que el discurso parabólico del maestro haya tenido no un auditorio, sino muchos (Bonilla s/f), escenarios que configuran un marco amplio de aplicabilidad en el mundo de la vida. A veces la parábola estaba dirigida hacia alguien, otras veces a grupos diversos de personas, otras tenían cometidos formativos para los apóstoles y discípulos, mientras otras, fueron dirigidas al mundo en general; he aquí el espectro de influencia amplio de estos textos, que en forma sencilla siguen estando dirigidos a quien quiera oír.

Bibliografía

- Bravo, L. La pedagogía de las parábolas. Una perspectiva psicológica. *Teología y Vida*, 2002: 43(4). 503-511. Web. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32243402>>
- Bonilla, P. ¿Qué es eso llamado parábola?. (s/f) Documento online. Web. <<https://restauromania.files.wordpress.com/2009/07/parabolaqueeses04.pdf>>
- Cornejo, J. “El pensamiento reflexivo entre profesores”. *Revista Pensamiento educativo* 32 (2003): 343-373. Web.
- De la Torre, G. “Las parábolas como expresión simbólica de liberación”. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 9. 1991: 113-133. Impreso.
- Dodd, C. Las parábolas del reino. Madrid: Eds. Cristiandad, 1974. Impreso.
- Fricke, R. S. Las parábolas de Jesús. Una aplicación para hoy. Texas: Mundo Hispano, 2005. Impreso.
- Garzon, F. Definiciones de la narración oral. Gaviotas de azogue. 2008: 30. Web. <https://docs.google.com/document/d/1QDZwpNSneNrxoBax_toLYrAQarWDKP454JRcNhLuilQ/edit?hl=es&pli=1>

- Imbert, F. *L'impossible métier de pédagogue. Praxis ou poiesis. Étique ou morale*. París: ESF, 2000. Impreso.
- Jeremías, J. *Las parábolas de Jesús*. Estella: Verbo Divino, 1997. Impreso.
- Kemmis, S. y R. McTaggart *Cómo planificar la investigación acción*. Barcelona: Alertes, 1988. Web.
- Manigne, J. *Le maître des signes*. París: Du Cerf, 1987. Impreso.
- Marcelo, C. y Villant, D. *Desarrollo profesional docente*. Madrid: Narcea, 2009. Impreso.
- Pérez-Cotapos, E. *Parábolas: diálogo y experiencia. El método parabólico de Jesús según Dom Jacques Dupont*. Anales facultad de teología XLII. 1991. Impreso.
- Perrenoud, Ph. *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Barcelona: Graó, 2004. Impreso.
- Suárez, D. *Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares*, en: Sverdlick, I (comp.), *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2007. Web.
- Toutin, A. *Jesús, parable personelles du pere*. Tesis de maitrise en theologie. París: Instituto Católico de París, 1999. Impreso.
- Van Manen, M. *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books, 2003. Impreso.